

El presente trabajo es un claro estudio sobre el pensamiento de uno de los grandes filósofos que ha dado el siglo XX: Josef Pieper (1904-1997). Bernard Schumacher, profesor de filosofía en la Universidad de Friburgo, Suiza, es también autor de otras obras, entre las que se pueden nombrar *Classics of Western Philosophy* (Blackwell, 2003), *Jean-Paul Sartre, Das Sein und das Nichts* (Akademie, 2003), *Der Tod in der Philosophie der Gegenwart* (Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2004), *Face à face avec la mort* (Cerf, 2005).

El autor, tomando como hilo conductor la filosofía de la esperanza elaborada por J. Pieper, establece un diálogo entre el pensamiento del filósofo alemán y las posiciones de los filósofos que han tratado el tema de la «esperanza» (E. Bloch, G. Marcel, J. Godfrey, entre otros), representantes de diferentes corrientes filosóficas modernas y contemporáneas. El estudio tiene una doble finalidad, por una parte, analizar la esperanza humana tal como la ha concebido J. Pieper y, por otra, integrarlo en el seno de la discusión contemporánea del tema (p. 13). Para realizar este proyecto el autor no sólo ha analizado las obras que tratan sobre la esperanza, sino que ha extendido su análisis a todo el *corpus* de trabajos de J. Pieper, lo que le ha permitido tanto una mejor comprensión de la cuestión en estudio, cuanto situar la filosofía de la esperanza en la totalidad del pensamiento del autor.

El trabajo se estructura en los siguientes puntos: 1. *Fundamentos antropológicos y ontológicos de la esperanza humana*; 2. *Características de la esperanza humana*; 3. *Distinción entre la espera y la esperanza*; 4. *Los opuestos de la esperanza: la presunción y la desesperación*; 5. *La muerte como antiesperanza*; 6. *La esperanza y la historia*; 7. *Conclusiones*.

El primer capítulo analiza los fundamentos ontológicos y antropológicos subyacentes a una filosofía de la esperanza. Se ponen en diálogo, en esta parte del trabajo, a J. Pieper y a J. P. Sartre en torno a la cuestión del origen de la naturaleza humana y, en particular, de la índole de la libertad humana. Se busca conocer si la naturaleza humana se caracteriza por una libertad plenamente autónoma y primera, o por una libertad que se inscribe en el interior de una inclinación natural hacia la plena realización del individuo. Ambos autores mantienen una antropología en la que el hombre está esencialmente proyectado de manera libre –en un sentido absoluto, según Sartre– o libre-determinada –según Pieper– hacia el *por-venir*, lugar de realización de sus posibilidades. Esta inclinación y apertura hacia el futuro constituyen la base de una filosofía de la esperanza que se apoya en una ontología del no-ser-aún, la cual tiene su raíz en la temporalidad existencial del hombre. En este sentido, el ser humano espera poder ser y alcanzar el estado de *ser-más* y de *ser-pleno* a partir de un estado de *no-ser-aún* (p. 17).

El capítulo segundo define el *acto de esperar* atendiendo a los rasgos constitutivos de éste e integrando las diversas perspectivas filosóficas contemporáneas de la esperanza. Se indaga, por una parte, en qué medida la esperanza humana, concebida como un movimien-

to intencional hacia un objeto bueno, arduo, posible y futuro, se distingue del deseo y de la expectación y, por otra parte, en qué medida la esperanza supone un acto de creencia acompañado de un acto de confianza. El análisis concluye que la estructura de la esperanza es inherente al acto filosófico y, por lo tanto, a la razón.

El capítulo tercero trata la distinción entre *espera* y *esperanza*. El objeto de la espera es intercambiable, es decir, está en constante mutación según las circunstancias de la vida humana, mientras que el de la esperanza fundamental es único e idéntico por su esencia, y se lo puede definir como la actualización y apaciguamiento plenos de la persona (p. 18). Diversas preguntas se pueden hacer en torno a la *esperanza*, a saber: ¿si es sólo una virtud teologal?, ¿si existe una virtud natural de la esperanza?, entre otras.

El cuarto capítulo analiza la esperanza a partir de sus contrarios: la *presunción* y la *desesperación*. A partir de un mayor conocimiento de la desesperación se afirma que su raíz se encuentra, según los pensadores modernos, en el *aburrimiento*, y, según la reflexión de los antiguos, en la *acedia* manifestándose en la *verbositas* y la *curiositas*. En este sentido, el pensamiento de J. Pieper relaciona la desesperación, por una parte, con el actual mundo totalitario del trabajo y, por otra, con la *contemplación*, el *ocio* y la *fiesta*.

El quinto capítulo estudia un problema fundamental para una filosofía de la esperanza: la *muerte* como antiutopía, según la describe E. Bloch, que viene a interrumpir brutalmente la proyección de las posibilidades hacia el *por-venir*. El *Dasein* ¿es un *ser-para-la-muerte* o un *ser-para-la-esperanza*? Para responder esta cuestión se examina la razón de la esperanza fundamental que sostiene a las personas que se encuentran en situaciones límites. En este punto el autor confronta las posiciones de J. Pieper y de E. Bloch, en cuanto a sus respectivas argumentaciones sobre la muerte, su sentido y sus instancias de superación.

El sexto, y último capítulo, trata la relación que existe entre la esperanza humana y la historia, más específicamente, el *fin de los tiempos*. Una filosofía de la esperanza no puede interesarse únicamente por el *por-venir* personal de cada individuo, sino que también debe situarse en relación a una posible autodestrucción de toda la humanidad (p. 19).

Bernard Schumacher muestra cómo la esperanza jamás ha sido un tema dominante en la historia del pensamiento filosófico, no obstante ser su realidad filosóficamente significativa por el hecho de constituir una dimensión fundamental del ser humano, la cual es el principal motor del *hombre* histórico-temporal *en camino*. En este sentido, J. Pieper ha contribuido a redescubrir, junto con G. Marcel y E. Bloch, el fundamento ontológico de la esperanza humana: el de *no-ser-aún*, que expresa la estructura interna de la naturaleza humana, tendiente hacia un *por-venir*. Así, en cierto sentido, su trabajo es pionero entre los filósofos de la esperanza del siglo XX en el redescubrimiento no sólo de la importancia del concepto ontológico del *hombre en camino* para llegar a una comprensión de la esperanza, sino también del análisis de esta dimensión humana fundamental.

La esperanza constituye el motor del *homo viator*, es la virtud del *no-aún* cuyo principio de movimiento es el deseo natural de actualización y realización plena de la persona y de la comunidad, y su origen es una antropología en la que el sujeto humano aparece como un ser viviente carenciado, según muestra E. Bloch. La esperanza es, en definitiva, la respuesta del ser humano a la realidad potencial de la existencia (p. 230).

El autor afirma que J. Pieper centra su interés en la fundamentación ontológica y antropológica del tema, deteniéndose especialmente en el análisis de la distinción entre espera y esperanza fundamental, así como en el estatuto de virtud natural o teologal de ésta, pero sorprendentemente concede poca atención al estudio de las características de la esperanza.

Por otra parte, el trabajo muestra que el filósofo alemán, a través de la profundización en una filosofía de la esperanza, trata de responder constructivamente a una metafísica de la desesperación y de la nada que se encuentra, según él, no sólo en el nihilismo y el existencialismo ateo, sino también en la filosofía del progreso de manera disfrazada. Para ello propone una respuesta que no es ni racionalista ni fideísta, sino que lleva al filósofo a elegir entre dos actitudes ante al misterio de lo real: la de su aceptación y respeto, o la de su rechazo y avasallamiento. En otras palabras, se trata de elegir, entre una metafísica de la trascendencia sin trascendencia, en la que la totalidad de lo real está aprisionada en la única dimensión de la temporalidad y en donde el *por-venir* es pensado solamente en términos de historia, y una metafísica en la que lo real inmanente e histórico está abierto a una trascendencia a lo real transhistórico y atemporal (p. 231).

El catedrático de Friburgo brinda en su libro valiosos aportes teóricos, tanto para una mayor comprensión de la filosofía de la esperanza en J. Pieper, cuanto para un mejor análisis de la cuestión a partir de los aportes dados por filósofos modernos y contemporáneos.

RODOLFO MAURICIO BICOCCA